



LA MAGA / MONOTONO / COMPOSICIÓN EN PAPEL  
ALBANENE / DIBUJO SOBRE MOLES KINE

—Cuidate de mi cariño, cuídate  
de la silenciosa, de la viajera  
de mi posición

250211

*Memorias  
del posible  
olvido*

**(SOBRE LA  
OBRA DE KUHN)**

✎ LIVIER FERNÁNDEZ TOPETE

**PARECE QUE A LA ARTISTA ERIKA KUHN LE INTERESA EL TIEMPO, PERO NO EL TIEMPO COMO UNA DIMENSIÓN PURA, SINO COMO IRREVERSIBLE SIGNO QUE SIGNA, COMO IRREMEDIABLE RASCO DE NUESTRA EXISTENCIA, Y LO QUE MÁS LE FASCINA Y AL MISMO TIEMPO LE ANGUSTIA, ES LO QUE NO TIENE. SE ASUME COMO MUJER EN FALTA Y DESDE AHÍ CONSTRUYE DRAMÁTICAS IMÁGENES EN ROJOS Y NEGROS QUE COHABITAN JUNTO A ESPACIOS VACÍOS, SILENTES Y BLANCOS.**



ACUARIO / DIBUJO SOBRE MOLESKINE

Usa tinta china para hacer aguadas, pincel seco o estilógrafo, a veces algunas acuarelas, prismacolor y carboncillos negros como materia para inscribirse, como ella dice, en el universo simbólico.

Lo que podemos ver con mayor frecuencia en su trabajo son dibujos, pero también ha hecho objetos, libros, tejidos. Esos dibujos forman parte de lo que ella denomina “diarios visuales”, en ellos registra su cotidianeidad con esta escritura visual, pues considera que sus dibujos son una forma de escritura.

Pájaros negros, corazones, huecos en el cuerpo de una mujer que parece tener el mismo rostro casi siempre, conviven en sus hojas moleskine; junto a estos elementos encontramos también casi siempre, textos que confluyen atinadamente con los otros trazos, configurando una imagen, metáfora o descripción más intensa aún.

Vestigios de su propia rutina es lo que vemos en el trabajo de Erika, como si su obstinación fuera la de dar cuenta del acontecer para no diluirse en las terribles aguas del olvido.

Los residuos de Kuhn están siempre numerados, fechados, hablan de su transitar por el día a día, pero no están ordenados linealmente, sino que algunos corresponden al mismo día en que sucede el *estado* (porque son reflejos de un estar determinado en el tiempo y en el espacio, en el sentimiento y el pensamiento) y en el que hace el dibujo; y en otros, retoma la fecha de su diario personal al que se remite el motivo del dibujo.

Lo que aparece como visible es lo imaginado, el imaginario de Kuhn alrededor de lo que podría olvidarse si no quedara plasmado. Lo visible es lo invisible para ella misma pero inventado, es decir, hecho visible a través del dibujo; sus esbozos tienen la forma de lo ordinario, de su relación con el mundo como bien señala, de lo que podría extraviarse para siempre y que de hecho se pierde porque lo que queda es lo que uno supone que ocurrió, aunque se trate de un parcial o total hallazgo de la imaginación.

Estos residuos son a veces escombros, ruinas de una existencia reactiva, imaginativa, inteligente y bella, aunque no se proponga la elaboración de “objetos preciosos”; otras veces son reliquias, o sea momentos que la artista privilegia, no que sacraliza (porque dice



no sublimar a nada ni a nadie), sino que ocupan el lugar del vacío con sus líneas; o muestran el abismo de lo que no está y no es; o son, sencillamente, memorias visuales de la rutina de Kuhn.

Erika nos invita a pasar a su casa, al lugar en el que mora no su ser, sino su *forma* de ser, nos convida a ver, a partir de nuestra visita, la mirada que se ha podido construir, y lo hace no necesariamente montando exposiciones que considera de una fuerte inversión en muchos sentidos, y cuya finalidad cuestiona por ser la que más demanda el mundo a los artistas.

Kuhn no se limita al espacio de las salas de exhibición o a los muros de las galerías, no es algo que le preocupe, ella cuelga su obra y deja abierto con generosidad el hospedaje en sus varias casas del ciberespacio: un par de blogs y las distintas redes sociales en las que participa (Facebook, Flickr y artworkproject). 